

## **Erfahrungsbericht Bachelor Plus V.S.H., Universität Pompeu Fabra**

Antes de irme a Barcelona todo fluyó muy bien. Desde en el momento en que me enteré de que era a la Pómpheu Fabra que iba a ir, me empezaron a llegar correos electrónicos de la universidad para darme la bienvenida y explicarme cómo matricularme.

Los correos me los enviaba un departamento encargado de recibir a los estudiantes internacionales (el OMA), al cual debíamos recurrir para solucionar cualquier tipo de problema, una vez llegados allá. Ellos nos ayudaban por ejemplo si había problemas para inscribirse a los cursos o a firmar el *Learning Agreement*. Antes de irme, la comunicación por correo electrónico con la Pompéu y el contacto personal en Heidelberg funcionaron a la perfección.

En principio, para mi año de Bachelor Plus yo tenía planeado hacer un semestre de clases y uno de prácticas. Sin embargo, cuando llegué vi que había cursos que quería hacer que solo se dictaban en segundo o tercer trimestre, por lo que decidí quedarme todo el año en la universidad.

Para matricularme, primero tuve que enviar mi carné de sanidad y un seguro adicional que me tocó comprar, pero costó solo unos 30€ para todo el año. Luego me enviaron un instructivo que explicaba cómo mirar la oferta de cursos y, finalmente, cómo inscribirse a las clases. Por unos inconvenientes externos, no me pude matricular por internet en la fecha prevista, pero no hubo problema, llamé y me dijeron que me podía matricular allá mismo el primer día de clases. Y así fue, me matriculé cuando llegué a Barcenona, el primer día que fui a la universidad, sin ningún problema. Para ese momento me tocaba escoger ya a qué cursos inscribirme en todos los trimestres, no solo en el primero. Sin embargo; la primera semana de cada trimestre había unos días de *add and drop*, de manera que se podía ajustar si se presentaba algún inconveniente cuando empezara el trimestre.

Cuando vi la oferta de cursos en internet, me emocioné mucho, pues había varios cursos de interpretación y de edición y revisión, que son dos áreas que me interesan mucho. También tenía la posibilidad de hacer cursos avanzados

de lingüística del grado de lenguas aplicadas. Quería aprovechar para hacer todos estos cursos de áreas que me apasionan, ya que en Heidelberg no hay ni edición y revisión, ni profundizaciones de lingüística y, aunque sí hay cursos de introducción a la interpretación (Propädeutika), en la Pompeu había cursos tanto de consecutiva, como de simultánea y podía aprovechar que una de las lenguas base de allá es mi lengua nativa y probar las combinaciones con alemán y francés, y con inglés, que no lo tengo dentro de mi combinación en el estudio. Además, esto de las combinaciones también podía aprovecharlo en los cursos de traducción.

Sin embargo, a la hora de inscribir los cursos, me decepcioné un poco, pues no me pude inscribir en todos los que quería. Por un lado, como todos los estudiantes de la UPF tienen Inglés como lengua B y escogen la C entre alemán y francés, las clases de estos dos tienden a ser en el mismo horario, de modo que si quería hacer un curso de traducción de alemán, no podía hacer el equivalente en francés. Por otro lado, casi todas las clases que no fueran de traducción o de profundización de una lengua en específico eran en catalán. Como en el programa de Bachelor Plus solo podemos tomar clases que sean en español, mis opciones se redujeron drásticamente y no pude cursar ninguna clase de lingüística ni de edición y revisión.

A pesar de estos problemas “técnicos”, al final me inscribí en muchos cursos muy interesantes y que me prepararon para la vida laboral. Hice cursos de interpretación tanto consecutiva como simultánea en los tres idiomas (inglés, alemán y francés) y aprendí por montones. Descubrí cuánto me divierte interpretar y es posible que me decida por el máster.

La búsqueda de vivienda en Barcelona fue bastante complicada. Aunque empecé a buscar con tiempo desde antes de llegar, no sirvió de mucho, pues las personas generalmente quieren conocer a la persona con la que vas a vivir y prefieren a los que van a una entrevista en persona y, por otro lado, no es buena idea confiar en un sitio que uno vea por internet sin haber estado ahí físicamente. Finalmente me tocó llegar los primeros días a donde alguien conocido que me recibió mientras conseguía casa y lo logré gracias a una aplicación que recomiendo mucho, que se llama Badi.

Barcelona es una ciudad súperdiversa con actividades para todos los gustos. Desde museos, playa, fiesta, deporte y shopping hasta turismo y *trekking*, siempre hay algo para hacer. Además, en la universidad está, por un lado, ESN, que organiza actividades todas las semanas para los erasmus, desde fiestas hasta tours y paseos; y, por el otro, el voluntariado lingüístico, que organiza diversas actividades y paseos para sumergirse en la cultura catalana.

En conclusión, ¡recomendaría esta experiencia a todo el mundo! No solo es una oportunidad académica interesante para aprender de otras maneras distintas a las que uno está acostumbrado y mejorar el manejo del idioma, sino que es una experiencia cultural increíble. Independientemente de si uno hace prácticas o semestre de universidad, es una experiencia en la que uno crece en todos los aspectos, se abre al mundo, a una cultura que incluso tiene otra microcultura dentro y tiene todas las oportunidades que se pueda imaginar. Barcelona te ofrece todo lo que quieras, está en ti qué tanto la quieras disfrutar y, con el programa de Bachelor Plus, no solo conoces la cultura y a la gente local, sino también gente de todo el mundo.